

¿Salmón del río Oiartzun?

Aitor Lekuona



Todas las personas hemos oído hablar alguna vez del famoso “Salmón del Bidasoa”; protagonista de leyendas en el pasado que nos cuentan increíbles pesquerías en el estuario de Txingudi, codiciado manjar de la alta alcurnia cuando éste se hizo cada vez más escaso, e icono de la recuperación ecológica de los ríos de Gipuzkoa durante estos últimos años.

Lo cierto es que el salmón atlántico, antaño relativamente frecuente en los ríos de Euskal Herria, llegó a desaparecer por completo del río Deba, del Leizaran en el siglo XIX, del Oria y el Urumea a partir de los años cuarenta del s. XX, y en Gipuzkoa y Navarra tan solo ha mantenido efectivos hasta la actualidad en la cuenca del Bidasoa. Sin embargo, estos últimos años se están recuperando poco a poco sus poblaciones en las cuencas del Urumea, del Oria, y sí, también en la cuenca del Oiartzun; tenemos ¡“Salmón del Oiartzun”!

El salmón es una especie amenazada muy exigente en cuanto a la calidad del hábitat. Es muy sensible a la contaminación de las aguas, pero además, por lo particular de su ciclo biológico, necesita de ríos transitables que le permitan remontar los cauces desde el mar, a través del estuario, hasta los tramos medios y altos de los ríos para frezar o desovar.

¿Qué es lo que ha ocurrido entonces para que este majestuoso pez haya retornado a la cuenca del Oiartzun? Las razones son múltiples, y sin duda

fruto también de mucho trabajo desde diferentes Administraciones y agentes sociales. Por un lado, la calidad de las aguas ha mejorado mucho gracias a la puesta en marcha de estaciones depuradoras de aguas residuales (la de Loiola, en nuestro caso), y la industria, menos pujante que en décadas pasadas, es también más responsable en la gestión de sus vertidos y residuos. Y sin olvidar la aprobación de leyes ambientales avanzadas que imponen el sentido común, y la protección de la salud pública y del medio ambiente, a los intereses privados.

Por otro lado, desde la Diputación Foral de Gipuzkoa se desarrollan desde hace más de veinte años dos líneas de trabajo que están siendo determinantes en esta recuperación: (1) la cría en cautividad de salmones para posteriormente repoblar los ríos reforzando así las poblaciones salvajes, y (2) la eliminación o adaptación de las presas que impiden la migración del salmón u otras especies (anguila, trucha,...).

Entre las actuaciones llevadas a cabo en la cuenca del Oiartzun, destacan las repoblaciones que se han realizado estos últimos años con alevines de salmón procedentes de la piscifactoría que tiene Diputación, y los trabajos realizados en las regatas oiartzuarras de Karrika, Tornola y Sarobe, y sobre todo en el cauce principal del Oiartzun, donde se ha construido una rampa en el antiguo azud de Fanderia, posibilitando así la migración ascendente de los salmones y otros peces aguas arriba de la presa, flujo ecológico impedido durante siglos.



Rampa sustituyendo a la antigua presa de Fanderia.

Un complejo ciclo vital:

El salmón atlántico es un pez migrador anádromo: nace y pasa la primera fase de su vida en los ríos y realiza después una primera migración al mar, donde vivirá un periodo de crecimiento que puede ser de un año, dos o incluso más. Una segunda migración le llevará de retorno al río, generalmente al que nació, para criar y cerrar así el ciclo.

La reproducción de los salmones empieza a final de noviembre o comienzos de diciembre y acaba a mediados de enero, los alevines nacen entre finales de enero y finales de marzo, y viven uno o dos años en el río antes de emigrar.

En su etapa marina, llegan hasta el Atlántico Norte y se concentran en los caladeros que se extienden desde las Islas Feroe hasta Islandia, Groenlandia y Labrador, a más de 5.000 kilómetros de Gipuzkoa y Errenteria.

Población de salmones del Oiartzun

Desde la Diputación se estudia la entrada de salmones adultos en los ríos a través de estaciones de captura, concretamente con las existentes en el río Urumea y en río Oria, y la población de juveniles mediante pesca eléctrica.

Si bien se conoce con exactitud el número de salmones adultos que entran en el Oria o en el Urumea, 299 y 89 ejemplares respectivamente en 2014, no se dispone de ese dato en el caso del Oiartzun, ya que la presa de Fanderia fue derribada por el propio río tras las inundaciones de noviembre de 2011, quedando la estación de captura fuera de servicio.

En cuanto a las repoblaciones efectuadas por la DFG con alevines de salmón criados en piscifactoría, en el período 2011-2013 se soltaron en la cuenca del Oiartzun (regatas Karrika y Arditurri) un total de 22.916 ejemplares. En 2014 no hubo repoblaciones.

Sin embargo, tenemos datos muy esperanzadores ya que tras la desaparición de la mencionada presa, lo cual benefició al río, en 2014 se detectan por vez primera juveniles de origen salvaje en el río Oiartzun a la altura del barrio Altzibar del pueblo vecino, lo que significa que los salmones han remontado el Oiartzun desde el Cantábrico y se han reproducido en nuestro río. Asimismo, se han observado juveniles de origen salvaje aguas abajo, en la propia Fanderia y Lartzabal.



Salmón adulto, macho, en la estación de captura de Elorrabi (río Urumea). Capturado con fines científicos y puesto en libertad después. La pesca del salmón no está permitida en Gipuzkoa.

Un futuro esperanzador, liberando ríos

No son pocas las tareas que restan para conseguir una población estable y sana de salmones en la cuenca del Oiartzun, pero los buenos datos que en general se están obteniendo en Gipuzkoa estos últimos años invitan a un cierto optimismo.

Es necesario aumentar el esfuerzo realizado en torno al seguimiento de esta especie migratoria en la cuenca hidrológica, en relación con la presencia de adultos y su éxito reproductor, y con un aumento del esfuerzo de repoblación en fase alevín.

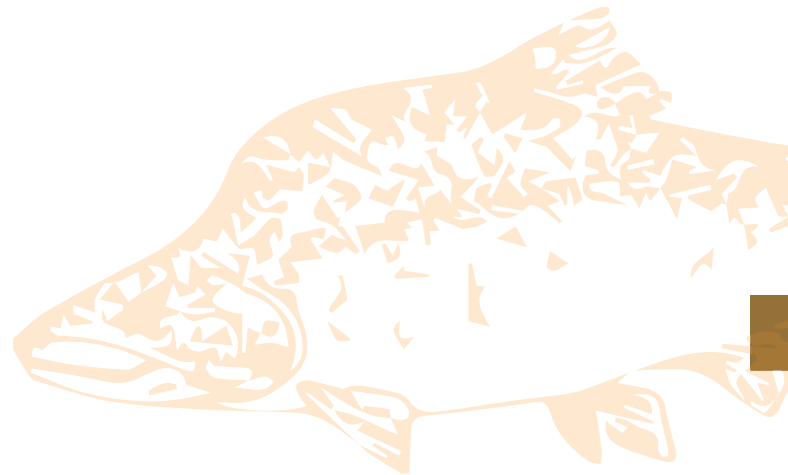
Se considera fundamental seguir avanzando en la mejora de la calidad de las aguas en la bahía de Pasaia (saneamiento de Pasai Donibane, regata Lintzirin,...), y derribando o habilitando para la migración de los peces algunos obstáculos aún existentes en el río Oiartzun como la presa del molino de Iurrita (Ugaldetxo, Oiartzun), por ejemplo.

La inclusión por parte del Ayuntamiento de Errenteria en el propio *Plan Estratégico Errenteria 2025* de una línea de gestión destinada específicamente al río Oiartzun, al igual que la redacción del *Plan de Acción del Paisaje del río Oiartzun (2015)*, han blindado y activado la restauración ambiental

del río Oiartzun, incluidos su cauce y riberas fluviales y estuarinas.

A buen seguro, esta primavera estarán entrando algunos salmones en la bahía y estuario de Pasaia, y poco a poco irán subiendo río arriba, para frezar cerca de Fanderia y en Altzibar en invierno. Y probablemente, mientras éstos suben, se estarán cruzando con los juveniles nacidos el año pasado, que bajan por el río a punto de iniciar su apasionante periplo marino hacia el Atlántico Norte.

Puede ser un buen momento para, con un poco de suerte y aguas claras, observar a uno de estos magníficos animales nadando en nuestro río.



Guardas del Servicio de Fauna y Flora de Diputación tomando muestras a una hembra de gran tamaño.